



Lingüista Queneau: *La nueva luz.*

El reino de los parásitos

John Cruickshank, Martin Esslin, John Weightman y otros: El novelista filósofo — La invasión de la novela por la metafísica es el rasgo particular más notable de la novela francesa durante el último cuarto de siglo, dice en las primeras páginas el profesor Cruickshank; la frase es tirada, porque los diez ensayos que siguen tienden a mostrar otras invasiónes: la de la poesía en Jean Cayrol, la ruptura con el lenguaje en Raymond Queneau, la condenación del realismo en Maurice Blanchot, el precarismo de los objetos en Alain Robbe-Grillet, los recuerdos precatales en Samuel Beckett, el trunfo de la acción en André Malraux. A menos que se entiendan esos territorios como un accidente de la metafísica. Otros tres novelistas mencionados han entendido sus ramas a la filosofía: Sartre, Simone de Beauvoir y el dolido Camus. Los cordones umbilicales que unen a estos maestros son títulos, por más que Cruickshank se obstina en atribuirles un "aire de familia": supone que cada uno de ellos proporciona respuestas diferentes "sobre la función y las responsabilidades del novelista en la sociedad actual". Desde esa perspectiva, se echan

de menos algunos nombres formidables: los de Louis-Ferdinand Céline y Raymond Roussel, que hubieran suplido con ventaja a Georges Bernanos en el papel de precursor que le atribuye Cruickshank; los de Boris Vian y Le Clézio, que han creado universos simbólicos y antipsicológicos por lo menos tan válidos como los de Queneau y Robbe-Grillet.

Si el punto de partida es esdabie, los ensayos parciales que siguen, deben señalarse, en cambio, como pequeñas piezas maestras, verdaderas dependencias a la raíz de cada personaje. La creta de la era es Martin Esslin, un húngaro educado en Viena cuyo estudio sobre el Teatro del Absurdo (ver N.º 232) vetaba alguna de las teorías que aquí desarrolla Cruickshank: "Vivimos en un mundo que ha perdido su dimensión metafísica y, por lo tanto, todo su misterio", aventuraba Esslin, antes de sugerir que ese desierto engendra nuevas formas de comunicación religiosa.

Sus textos de El novelista versan sobre Queneau y Beckett; a éste le había consagrado en El teatro una biografía propia, sembrada de datos inéditos. Esta vez, Esslin analiza Molloy, Malone muere, El invencible. Como es y las tres novelas inglesas de Beckett a la luz de una aventura capital: su vida como foto. "La terrible situación del embudo en el ótero, que él describe como un espacio sin nombre —dico—, provoca un miedo para el cual no hay alivio, porque el yo aterrorizado no conoce ni su propia identidad."

Con la misma agudeza, Esslin describe los orígenes de la pasión de Queneau por el lenguaje popular, sus técnicas para desmontar el idioma, la relación entre los ritmos y cadencias del habla con el carácter de los personajes y la comicidad de las situaciones. Su estudio sobre Zaire de la madre (una novela de 1959) y sobre sus vínculos con la metafísica son de una lucidez capaz de frustrar a la Crítica en ese caso que le está vedado desde que la creación existe: el de ser un pie, un brazo, un tobogán de la creación misma, uno de esos tumores que le permiten fermentar y embellecerse.

El talento de Esslin navega junto a algunos aliados de primera línea: el ensayo del propio Cruickshank sobre Camus —en el que examina los símbolos narrativos a la luz de los conflictos entre el novelista y la historia europea— o el de Maurice Cranston

Monstruo Beckett: *La vida fetal.*

sobre Simone de Beauvoir —en el que desata los puntos débiles de su teoría sobre la condición de la mujer— son otros modelos del género. A ninguno de los restantes ensayos, a la vez, les falta información e inteligencia: cuando John Weightman describe el esquematismo con que Sartre elaboró a Daniel —el homosexual de la trilogía Los caminos de la libertad— está desentrañando uno de los caves más oscuros de la novela: las que laborarían al autor, cinco años más tarde, a declumbrarse ante la religiosidad de Jean Genet. Y cuando el mismo Weightman, a pesar de su admirativa parcialidad por Robbe-Grillet, revela que *Les gommes* (conocida en español como *El doble crimen del profesor Dupont*) es una novela cómica, una parodia de los *Séñores*, empieza a iluminar todos los relatos de Robbe con una fuerza nueva, a la que ningún exegeta se había acercado antes: a partir de ese dato, *El mirón* o *La coloria* surgen ante el lector como un chiste matemático, una transformación del universo en pura cifra. Y esa es, quizá, la función profunda de la crítica: engendrar una obra de arte perdida, que se alimente de los Grandes Obras pero que, consumidas, devoradas, aprenda también a vivir por sí sola (Páidos, 1968; 292 páginas, 280 pes.). ♦

El reino de los parásitos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El reino de los parásitos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile